# Los «Helopinae» de la Sierra de Albarracín, Teruel (Col Tenebrionidae)

POR

# FRANCISCO ESPAÑOL

Aprovechando el período de vacaciones realicé a mediados de julio del pasado año, en compañía de mi esposa e hija y de mis colegas barceloneses señores M. González y J. Rosal, una campaña entomológica en la Sierra de Albarracín. En Teruel nos esperaba el Dr. D. Fernández Galiano, buen conocedor del país, que nos atendió con su acostumbrada amabilidad y cuidó de todos los detalles relativos a nuestra instalación en la Sierra; cúmpleme expresarle, por ello, nuestro más sincero agradecimiento. En la citada ciudad tuvimos asimismo ocasión de saludar al Rvdo. H.º Sebastián, de las Escuelas Cristianas, y al joven Manuel Tena, aventajado alumno del Prof. F. Galiano, aficionados, ambos, a la entomología.

Instalados en Frías, localidad que escogimos como centro de operaciones, dedicamos unos 15 días a la exploración de esta parte de la Sierra, en el curso de los cuales recibimos la visita del amigo y colega Sr. A. Cobos, del Instituto de Aclimatación de Almería que en su recorrido por los Montes Universales, con fines también entomológicos, se detuvo una jornada en Frías para cambiar impresiones con nosotros y acompañarnos en la visita que teníamos proyectada a la pintoresca zona forestal que se sitúa entre

este pueblo y Villar del Cobo.

Aparte la recolección de determinados endemismos y de otras especies interesantes, no representadas en nuestro Museo, el objetivo principal por mí perseguido al emprender la citada campaña fué el de reunir una información lo más completa posible sobre los *Helopinae* que habitan estos extensos relieves y el de conseguir material fresco de ambos sexos del enigmático *Catomus prolixus* Seidl. descrito de Albarracín sobre un único ejemplar  $\mathfrak{P}$ , al parecer perdido y no vuelto a encontrar hasta la fecha. Llevo ya algún tiempo dedicado al estudio de los *Helopinae* ibéricos, grupo difícil y sobre el que no puede hacerse nada definitivo hasta tanto no se revisen determinadas especies deficientemente descritas y cuya posición sigue dudosa y a menudo mal interpretada. Las tierras de Teruel, patria de alguna de ellas y poco conocidas todavía a este respecto, me ofrecían un campo de trabajo particularmente interesante que pude, por fin, recorrer y estudiar.

Es pronto todavía para ocuparme, con la debida atención, del material entomológico allí recogido pendiente como está, en su mayor parte, de preparación y examen; puedo, no obstante, adelantar que pese a lo avanzado de la estación, a la intensa sequía reinante y a la extrema rareza de algunas especies, los mencionados objetivos fueron plenamente cubiertos lográndose obtener una importante colección de coleópteros y lo que es más

interesante una pequeña pero variada serie de *Helopinae* en la que figura una pareja (♂ y ♀) del codiciado *Catomus*. El destacado interés que nos ofrecen estos insectos, cuyo estudio acabo de terminar, me lleva a dedicarles

el presente comentario.

Con el fin de que esta nota salga lo más completa posible sumaré al material por nosotros reunido otros ejemplares procedentes de la misma región y que se guardan en diferentes colecciones por mí examinadas; siete especies en total, todas escasas, muy separadas morfológicamente unas de otras y distribuídas del siguiente modo.

#### Tribu HELOPINI

## Probaticus (Pelorinus) diecki Kr. (castilianus Reitt.).

Noguera, Albarracín, 2 ejemplares ( $\mathcal{S}$  y  $\mathfrak{P}$ ) bajo la corteza de un pino apeado.

Insecto ya conocido de Albarracín donde parece ser poco frecuente; para más detalles véase el comentario que le dedico en mi revisión de los

Probaticus españoles.

El Helops foveolatus Seidl. citado por H. Wagner (Schuster det.) del bosque de la Losilla (Albarracín), debe referirse, con toda probabilidad, a la especie aquí comentada.

## Probaticus (Pelorinus) laticollis Küst.

Albarracín (Zapater, en la col. Pérez Arcas).

La mencionada cita tiene el interés de extender hacia la provincia de Teruel el área de esta especie común en numerosas localidades de la mitad norte de nuestra Península. Se la encuentra normalmente en las ramas y

troncos de pinos o bajo la corteza de éstos.

Observaciones recientes me han permitido comprobar que laticollis convive con anthracinus Germ. en las sierras de Guadarrama y Gredos, acompaña, además, según acabamos de ver, a diecki en la Sierra de Albarracín; existe, pues, contrariamente a lo que suponía en un principio, una superposición de áreas de ambos grupos de Pelorinus en determinadas zonas ibéricas al margen, por el momento, de la región catalana.

# Stenohelops (s. str.) prolixus Seidl. (fig. 1).

Las Banderas (zona forestal entre Frías y Calomarde), 2 ejemplares

(d y 2) debajo una piedra apoyada contra el tronco de un pino.

A finales del siglo pasado y en su revisión de los Helopinae paleárticos describió Seidlitz (Naturg. Ins. Deutschl. V, 1894, p. 748), el Catomus prolixus sobre un único ejemplar 2 procedente de la Sierra de Albarracín (col. Uhagón), sin localidad más precisa de captura y que definió del siguiente modo: «Cuerpo glabro por encima; protórax algo cordiforme, con los ángulos anteriores redondeados, los posteriores rectos; propleuras no explanadas junto al borde lateral, sembradas más bien de puntos alargados y confluentes que de estrías longitudinales; élitros con el borde basal muy romo y en declive oblícuo (no vertical), las estrías casi impunteadas, los intervalos débilmente convexos y con puntuación fina y espaciada; parte superior del cuerpo de un bronceado oscuro brillante; reborde

del último segmento abdominal grueso y muy sensible; long. 12 mm". El hecho de tener los ángulos posteriores del protórax cortados en ángulo recto fué utilizado por el citado autor para separar esta especie de los restantes *Catomus* s. str. y para relacionarla con ciertos *Omaleis* (protensulus

Seidl. y pyrenaeus Muls.) en cuya sección debería, según él, figurar de no tratarse de un verdadero Catomus.

A partir de su descripción el insecto ha permanecido olvidado, sin que autor alguno se haya ocupado de él; tan sólo REITTER en sus conocidas tablas para la determinación de los *Helopinae* paleárticos (Wien. Entom. Zeitg. 39 Bd., 1922), le dedica una breve nota marginal que, como vamos a ver, nada dice de nuevo: «Las especies del gén. *Catomus* tienen los ángulos posteriores del protórax redondeados o casi redondeados excepción hecha del *prolixus* Seidl. de Albarracín, desconocido por mí, que los tiene rectos».

Sin otra base, pues, que la descripción de SEIDLITZ y el breve comentario de REITTER, nada tiene de particular que DE LA FUENTE, SCHUSTER y GEBIEN sigan, en sus respectivos catálogos, considerando al referido prolixus como un represen-

tante más del género Catomus.

Al emprender, por mi parte, la revisión de los *Helopinae* peninsulares me llamó en seguida la atención la presencia de un representante del repetido género en la Sierra de Albarracín, pues, como es bien sabido, los *Catomus* son tenebriónidos de aficiones sabulícolas y propios, en nuestro país, de las dunas litorales o de otras zonas más o menos áridas poco alejadas del mar y ausentes, al parecer, de los relieves y bosques del interior. El presentar, además, un protórax aberrante sin similar entre los otros *Catomus* hasta hoy conocidos, acentuó mi sospecha, se trataba de un insecto sistemáticamente mal interpretado. Para salir de dudas solicité de mi buen amigo y malogrado entomólogo senor E. Zarco, Secretario del Instituto

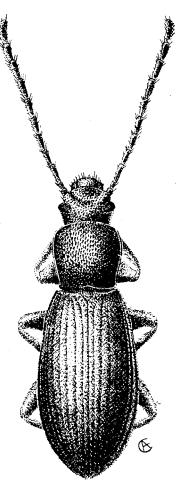


Fig. 1. — Stenohelops (s. str.) prolixus Seidl.

Español de Entomología, la localización del tipo en la colección Uhagón, sin que, pese a sus esfuerzos y a los posteriores míos, haya aparecido el insecto en cuestión que considero, muy probablemente, perdido. No me quedaba, pues, otro camino que el de intentar recogerlo de nuevo en la extensa zona donde había sido señalado; labor desde luego árdua no sólo por la rareza de estos insectos sino, sobre todo, por la falta de datos precisos sobre la localización del mismo. Resuelto con éxito el citado intento, puedo, por fin, exponer mi punto de vista sobre el particular.

Pero antes de entrar en el estudio de este supuesto *Catomus* bueno será exponer las razones que apoyan la identidad específica de nuestros ejemplares con el tipo de SEIDLITZ. La primera es la procedencia, común a todos ellos; la segunda se refiere al ajuste casi perfecto que existe entre la talla, color y morfología externa de nuestros ejemplares y los que señala SEIDLITZ al *prolixus* en la descripción original; y la tercera y última a la imposibilidad de que puedan corresponder a cualquier otro de los *Helopinae* que viven en Albarracín, todos ellos especies bien caracterizadas, fáciles de identificar, por lo menos genéricamente, y que nada tienen que ver con el insecto de SEIDLITZ.

Como era de esperar, mi sospecha ha sido plenamente confirmada: el repetido prolixus no es un Catomus; el protórax ligera pero sensiblemente cordiforme y con los ángulos posteriores rectos y muy acusados; los húmeros angulosos; las antenas muy largas, sobre todo en el d'; y el cuerpo estrecho, alargado y de forma muy esbelta, no dejan, a este respecto, lugar a dudas. El carácter invocado por SEIDLITZ para su inclusión en el género Catomus a parte presentarse menos marcado que en los distintos representantes de este género, carece por sí solo y en contra de todo lo demás, de fuerza suficiente para aceptar como bueno tal punto de vista. Nos encontramos, en realidad frente a un Stenohelops estrechamente relacionado con el confuso grupo del montanus del que puede aislarse, no sin cierta dificultad, por la talla sensiblemente mayor (9.5 - 12 mm.), por el borde basal de los élitros menos salientes y por la puntuación de las propleuras algo más alargada y confluente, tendiendo a limitar, en la 9 por mí examinada, ligeras arrugas longitudinales. La citada escultura de las propleuras podría hacer pensar en pyrenaeus Muls. del que se encuentra, no obstante, bien separado por el cuerpo mucho más esbelto, por el protórax notablemente más estrecho y alargado, mucho menos transverso y menos fuertemente cordiforme y por el saliente basal de los élitros menos marcado. Más alejado todavía de ardoini Españ. por la escultura muy diferente de las propleuras y por el contorno distinto del protórax y de la parte apical del órgano copulador masculino. Sin posibilidad de confusión con los otros Stenohelops peninsulares. En el dibujo que se acompaña, que debo a la gentileza de mi buen amigo y colega señor A. Cobos, puede apreciarse la morfología externa de este curioso Helopini.

La presencia en la Sierra de Albarracín de un Stenohelops s. str. amplía considerablemente hacia el este el área señalada a este subgénero en una de mis notas precedentes (EOS, t. XXXIII, cuad. 1-4, p. 27, fig. 3); siendo muy posible que su avance hacia el Levante español se haya efectuado a lo largo del Sistema Ibérico (sierras de la Demanda y Moncayo), en donde, es de esperar, se encuentren un día representantes del mismo.

# Stenohelops (Stenomaleis) ardoini Españ.

Entre Teruel y Gea de Albarracín (col. Mus. Zool. Barcelona). Especie levantina, ya conocida de Teruel y netamente caracterizada por la escultura de las propleuras y por el contorno de la parte apical del órgano copulador masculino.

# Nesotes nigroaeneus Küst.

Común en Baleares y en el Levante español, de ordinario bajo las piedras. Vive también en Teruel de donde he visto algunos ejemplares reco-

gidos en los alrededores de la capital y en otras localidades de la provincia no muy alejadas de la Sierra de Albarracín. Ignoro si habita estos últimos relieves; ante la duda me limito a señalarlo como posible morador de los mismos.

# Nephodinus pubescens ssp. modestus Kr. (infoveicollis Pic).

Gea de Albarracín (col. Mus. Zool. Barcelona).

En el moderno catálogo de Gebien la representación ibérica del género Nephodinus se interpreta del siguiente modo:

N. villiger Rosh. España.

N. pubescens Küst. (modestus Kr.). Andalucía. var. foveicollis Küst.

N. infoveicollis Pic. España.

El precedente cuadro, el mismo que nos dejó REITTER con la sola adición del *infoveicollis* que escapó al mencionado autor responde, a mi entender, a una interpretación poco correcta, hecha a la ligera, sin tener en cuenta la procedencia del material ni el verdadero valor de las diferentes formas en él incluídas. Por tal motivo juzgo útil ocuparme de la indicada representación, revisando la labor de mis predecesores e indicando con la ayuda de las numerosas series estudiadas y de la indispensable base bibliográfica, la que podría ser una mejor ordenación del grupo.

En 1850 describió Küster (Käf. Eur. XXI, 88) el Helops pubescens de España meridional del que se conservan, según Seidlitz, dos ejemplares en la colección Kraatz procedentes de Küster y recogidos en Cartagena. No conozco los tipos de esta especie, pero en los alrededores de la indicada ciudad, de Totana y en otras varias localidades de las provincias de Alicante, Murcia y Almería vive un curioso Nephodinus cuyos caracteres coinciden exactamente con la excelente descripción del pubescens que nos

dejó Küster y al que hay sin duda alguna que referirlo.

Un año después el mismo autor describió el Helops foveicollis también de España meridional. En la descripción original puntualiza KUSTER que su nueva especie es muy próxima a pubescens del que se distingue por el cuerpo menos brillante y más oscuro, por la diferente conformación del pronoto, y por las estrías de la parte dorsal de los élitros más finas. Difícil resulta, sin embargo, resolver con la sola ayuda de los textos de Küster la posición de este insecto que ha seguido dudosa y diferentemente interpretada hasta la actualidad; posiblemente idéntico a villiger Rosh., según Allard, quizás variedad del pubescens según Seidlitz y Reitter. Por mi parte y sin que ello suponga conclusión alguna, me inclino más bien hacia el punto de vista de ALLARD; he ahí las razones: entre las diferencias más acusadas a señalar entre villiger y pubescens figuran la forma del protórax (mucho menos transverso en el primero que en el segundo), la puntuación de los intervalos elitrales (muy fina y apenas distinta en villiger, densa y muy aparente en pubescens), la del escudete (casi ausente en villiger, extendida por toda la pieza en pubescens), y la de las propleuras (simple o algo rugosa en el primero, muy densa y ganulosa en el segundo); diferencias, todas, que se repiten con bastante aproximación al comparar las descripciones de los dos insectos de Küster:

### N. pubescens

Brustschild 1 ½ mal so breit als lang. Zwischenräume der Flügeldecken fein punktiert.

Schildchen punktuliert.

Unterseite des Brustschildes dicht narbenartig punktiert.

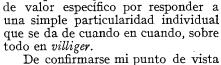
### N. foveicollis

Brustschild wenig breiter als lang. Zwischenräume der Flügeldecken undeutlich fein punktiert.

Schildchen in der Mitte glatt.

Unterseite des Brustschildes dicht runzelig punktiert.

El que no hable Küster de la pubescencia moteada blanco-grisácea normal en villiger podría explicarse por el hecho de existir ejemplares viejos o frotados del mismo que han perdido el expresado carácter. En cuanto a la presencia de una fosita en la parte posterior del pronoto, característica según Küster de foveicollis, mi opinión es que el expresado detalle carece



De confirmarse mi punto de vista el insecto de ROSENHAUER debería pasar a la sinonimia de *foveicollis* KÜST. por razón de prioridad.

En 1856 ROSENHAUER (Die Thiere Andalusiens, p. 218), nos dió una detallada descripción del género Nephodes (¹) y de su género-tipo N. villiger n. sp. de Málaga, al lado del cual colocó el N. metallescens (Küst.) de Cerdeña.

Años después y en la conocida obra «Entomologische Reise nach dem südlichem Spanien, 1870 » describió Kraatz el N. modestus sobre dos ejemplares recogidos por Ehlers en el sur de Aragón. A lo largo del texto el referido autor compara su nueva especie con los dos únicos Nephodes por él conocidos (metallescens Küst. y villiger Rosh.) sin sospechar que tanto el Helops pubescens como el H. foveicollis de Küster pertenecían a la misma agrupación genérica, como tampoco

agrupación genérica, como tampoco las estrechas afinidades existentes entre su modestus y el referido pubescens. El insecto de Kraatz, no raro en el sur de Aragón, Castellón y Valencia, es, en efecto, muy próximo al típico pubescens de Cartagena del que parece, no obstante, algo distinto por el cuerpo más convexo y, por lo general, más oscuro, por la puntuación del escudete, de ordinario, más fuerte, más densa y más aparente, y por la tendencia que ofrece el epístoma a estrecharse en línea casi recta hacia adelante, atenuándose, de este modo, la escotadura lateral que forma dicha pieza con las mejillas (fig. 2), diferencias

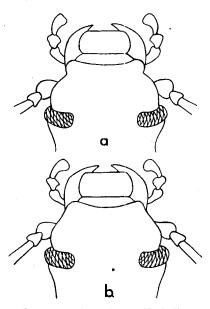


Fig. 2. — Cabeza de: a, Nephodinus pubescens Küst.; b, N. pubescens ssp. modestus Kr.

<sup>(1)</sup> Caracterizado muy someramente por BLANCHARD en 1845 (Hist. Nat. Ins. II, p. 34).

que sin alcanzar el nivel específico pueden muy bien justificar el aislamiento subespecífico de la población aragonesa para la que estableció Kraatz la forma modestus.

Hacia finales de siglo aparecieron las revisiones de Allard (1876-77) y de Seidlitz (1896), en la primera de las cuales se incurrió en el desacierto de colocar dos formas tan próximas como modestus y pubescens en agrupaciones genéricas distintas (Nephodes y Euboeus respectivamente); error fácilmente explicable si se tiene en cuenta que Allard no conoció los tipos de Kraatz. Más acertado Seidlitz, pasó el modestus a la sinonimia del pubescens, consideró al foveicollis como una probable variedad de este último, y formó con ellos junto con el subdepressus Fairm. de Argelia, un grupo de especies en cierto modo opuesto al de villiger, metallescens, barbarus, etc., propios unos y otros del Mediterráneo occidental.

En 1910 la representación ibérica del género Nephodes fué ampliada por Pic al describir el N. infoveicollis n. sp. de Gea de Albarracín, Teruel (G. Schramm), especie que creyó vecina de foveicollis y del que la separó por la falta de impresión limpia en la base del pronoto. En realidad el insecto de Pic es idéntico al modestus Kr., descrito también del sur de Aragón,

a la sinonimia del cual debe colocarse.

Cierran la lista de aportaciones el importante trabajo de Reitter (1922) y los catálogos Winkler (1924-32) y Gebien (1942-44) en todos los cuales se sigue el cuadro de Seidlitz, ampliado en estos últimos por el infoveicollis Pic descrito con posterioridad al estudio de Seidlitz, ignorado por Reitter y considerado por los autores de ambos catálogos como especie válida. En el catálogo Gebien se cambia, para este género, el nombre de Nephodes Blanch., 1845 (pre-ocupado por Schönherr, 1840), por el de Nephodinus nom. nov.

Como balance de los resultados conseguidos a lo largo del precedente comentario señalaré lo que a mi juicio podría ser el cuadro de los Nepho-

dinus ibéricos:

- N. villiger Rosh. España central y meridional (tipos de Málaga). foveicollis Küst? España meridional.
- N. pubescens Küst. SE ibérico (Almería, Murcia y Alicante). ssp. modestus Kr. (infoveicollis Pic). Sur de Aragón, Castellón y Valencia.

En la inmediata vecindad de estos insectos, y de *pubescens* en particular, se sitúan los representantes norte-africanos del género *Adelphinus*.

## Tribu CYLINDRONOTINI

Nalassus (Omaleis) calpensis Champ. (hispanus Seidl.).

Noguera, Albarracín, bajo las cortezas de pino en compañía de P. (Pelorinus) diecki Kr.

Insecto de aficiones montícolas descrito del campo de Gibraltar y extendido por una gran parte de Andalucía y Levante español hasta los Puertos de Tortosa.

Como ya indica Champion y confirman Seidlitz y Reitter, recuerda mucho a ophonoides Luc. del Norte de África con el que ha sido a veces confundido; distinto, sin embargo, de éste, por los élitros más cortos y menos paralelos, con las estrías de puntos algo más finas y los intervalos

(8.º inclusive), menos aquillados y desprovistos de pequeños tubérculos o de asperosidades en la declividad apical; y por los lados del protórax no

o apenas sinuosos ante los ángulos posteriores.

Del hispanus Seidl. he visto el holotipo (1 d de Jaén, Kiesenwetter) amablemente comunicado por el Dr. H. Freude de la Zool. Samml. d. bayer. Staat de Munich, como también algunos ejemplares de Cuenca y de Chiclana, de donde los señala asimismo Seidlitz en la descripción original; todos ellos muy próximos y sin ofrecer diferencias apreciables frente a calpensis descrito unos años antes y perfectamente caracterizado por Champion. La especie de Seidlitz debe, pues, pasar, como ya indica Reitter, a la sinonimia del indicado calpensis Champ.

Los ejemplares de la Sierra de Albarracín forman un todo homogéneo con los de la Sierra de Cuenca y demás relieves orientales y meridionales del país hasta la zona del Estrecho, sin que las pequeñas diferencias a señalar entre individuos de distintas procedencias justifiquen el estableci-

miento de razas geográficas.

## Nalassus (s. str.) longipennis Küst.

Albarracín, Teruel.

Especie exclusivamente ibérica frecuente en las regiones centrales y levantinas del país (Madrid, Cuenca, Guadalajara, Aragón, Valencia y Cataluña). En notas anteriores me he ocupado reiteradamente de este insecto y de los otros *Nalassus* s. str. peninsulares, precisando sus particularidades morfológicas y sus respectivas áreas geográficas.

#### BIBLIOGRAFIA

KÜSTER, H. C. – Käf. Eur. XXI, 88, 1850.

KÜSTER, H. C. – Käf. Eur. XXII, 72, 1851.

ROSENHAUER, W. G. - Die Thiere Andalusiens, 218, 1856.

KRAATZ, G. - Entomologische Reise nach dem südlichen Spanien, 142, 1870.

ALLARD, E. — Révision des Helopides vrais. (L'Abeille, 14, 6, 1876; Mitt. Schweiz. entom, Ges. Bd. 5, H. 3-4, 1877).

CHAMPION, G. C. - Trans. Ent. Soc. London, 389, 1891.

SEIDLITZ, G. - Naturgesch. Ins. Deutschl. 798, 1896.

Pic, M. - Echange, 26, 10, 1910.

REITTER, E. - Best. Tab. eur. Col. Helopinae II (Wien. Ent. Zeitg. Bd. 39, 1922).

GEBIEN, H. - Katalog der Tenebrioniden, III (Mitt. Münch. ent. Ges. XXXII-XXXIV, 900, 1942-1944).

ESPAÑOL, F. - Los Probaticus de España (EOS, XXXII, 1-4, 1956).

Español, F. - Los Nalassus vasco-navarros (Grupo Cienc. Nat. Aranz. vol. hom. J. Mendizábal, 1956).

ESPAÑOL, F. — Contribución al estudio de los Stenohelops ibéricos (EOS, XXXIII, 1-4, 1957). ESPAÑOL, F. — Los Helopinae de la vertiente española de los Pirineos (III Congr. Int. Estudios Pirenaicos, Gerona, 1958, en prensa).